
LOS TRES AMIGOS DE DANIEL

Según el Catedrático William Shea, existe un asombroso descubrimiento en Babilonia que posiblemente haya dejado constancia de los nombres mismos de los tres amigos de Daniel, Ananías, Misael y Azarías.

LA BIBLIA afirma en Daniel capítulo 1: 6-7:

“Entre ellos estaban Daniel, Ananías, Misael y Azarías, de la tribu de Judá. A estos, el jefe de los funcionarios les puso nombres: A Daniel llamó Beltesasar, a Ananías Sadrac; a Misael Mesac y a Azarías Abed-nego”.

En Babilonia se halló un prisma de arcilla de cinco lados (o polígono), que actualmente se encuentra en el museo de Istanbul y en él aparece una lista de los hombres juntamente con sus títulos. Tres de los hombres de la lista, que aparece en el prisma, tienen pronunciaciones que son muy parecidas a las de los tres amigos de Daniel, aunque si son o no son los hombres que de hecho se mencionan en la Biblia no es seguro.

En dicha lista se ha encontrado el nombre **Ardi-Nabu, Secretario del príncipe heredero**. Este nombre es equivalente al nombre **Abednego** en arameo y puede, hecho, ser la primera mención de uno de los amigos de Daniel, aparte de la que se hace en la Biblia.

Otro nombre que se ha encontrado en la lista es **Hanunu-Jefe de los mercaderes reales**. El nombre Hanunu puede ser el equivalente babilonio del nombre hebreo **Ananías**.

Otro nombre que se ha hallado en la lista es el de **Musalim-Marduk**, que era un oficial de Nabucodonosor. Marduk era el nombre del dios babilonio. Si se elimina la parte de Marduk del nombre, nos quedamos con **Musalim** que bien puede referirse a **Misael**.

Fíjese el lector que cada uno de estos hombres ocupaba un puesto administrativo en Babilonia.

En Daniel 2:49 la Biblia afirma: Daniel solicitó del rey, y él designó a Sadrac, a Mesac y Abed-nego sobre la administración de la provincia de Babilonia. Y Daniel permaneció en la corte del rey."

La asombrosa historia de por qué los tres amigos de Daniel fueron promovidos a ocupar puestos tal elevados en Babilonia se encuentra en Daniel, capítulo 3.

El rey Nabucodonosor hizo una estatua de oro cuya altura era de 60 codos y su anchura de 6 codos.

Los eruditos bíblicos liberales han atacado esto en el pasado diciendo que la tecnología para construir una estatua de semejante tamaño no podría haber existido en esa época, pero ahora sabemos que, aún en aquella época antigua de la historia, se construyó el coloso de Rhodas, que era una enorme estatua de bronce de Apolo, que se encontraba a la entrada del puerto de Rhodes, una isla en el Mar Mediterráneo. La estatua era incluso mas grande que la que construyó Nabucodonosor, tan grande, de hecho, que había barcos, con todas sus velas desplegadas, podían pasar entre sus piernas.

La Biblia dice que Nabucodonosor emitió en el imperio un amplio decreto diciendo que todo el mundo debía de acudir, inclinarse y adorar ante la imagen de oro que había construido y los que no lo hiciesen, sería echados en el horno de fuego ardiente.

Los tres amigos de Daniel no quisieron hacerlo y le dijeron al rey: "Oh Nabucodonosor, no necesitamos nosotros responderte sobre esto. Si es así, nuestro Dios, a quien rendimos culto, puede librarnos del horno de fuego ardiendo y de tu mano, oh rey, nos librá. Y si no, que sea de tu conocimiento, oh rey, que no hemos de rendir culto a tu dios ni tampoco hemos de dar homenaje a la estatua que has levantado".

"Entonces Nabucodonosor se llenó de ira, y se alteró la expresión de su rostro contra Sadrac, Mesac y Abed-nego. Ordenó que el horno fuese calentado siete veces mas de lo acostumbrado, y mandó a

hombres muy fornidos que tenía en su ejército que atasen a Sadrac, a Mesac y a Abed-nego para echarlos en el horno de fuego ardiendo. Entonces estos hombres fueron atados, con sus mantos, sus túnicas, sus turbantes y sus otras ropas y fueron echados dentro del horno de fuego ardiendo. Porque la orden del rey era apremiante y el horno había sido calentado excesivamente, una llamarada de fuego mató a aquellos que habían levantado a Sadrac, a Mesac y a Abed-Nego, cayeron atados dentro del horno de fuego ardiendo.

Entonces el rey Nabucodonosor se alarmó y se levantó apresuradamente. Y habló a sus altos oficiales y dijo: ¿No echamos a tres hombres atados dentro del fuego?

Ellos respondieron al rey: "Es cierto, oh rey."

El respondió: "He aquí, yo veo a cuatro hombres sueltos que se pasean en medio del fuego, y no sufren ningún daño. Y el aspecto del cuarto es semejante al Hijo de Dios."



Entonces Nabucodonosor se acercó a la puerta del horno de fuego ardiendo y llamó diciendo: ¡Sadrac, Mesac y Abed-nego, siervos del Dios Altísimo, salid y venid!

Entonces Sadrac, Mesa y Abed-nego salieron de en medio del fuego. Y se reunieron los sátrapas,

los intendentes, los gobernadores y los altos oficiales del rey para mirar a estos hombres; cómo el fuego no se había enseñoreado de sus cuerpos, ni se había quemado el cabello de sus cabezas, ni sus mantos se habían alterado, ni el olor del fuego había quedado en ellos.

Nabucodonosor exclamó diciendo: '¡Bendito sea el Dios de Sadrac, de Mesac y de Abed-Nego, que envió a su ángel y libró a sus siervos que confiaron en él y desobedecieron el mandato del rey; pues prefirieron entregar sus cuerpos antes que rendir culto o dar homenaje a cualquier dios, aparte de su Dios. Luego, de mi parte es dada la orden de que en todo pueblo, nación o lengua, el que hable mal contra el Dios de Sadrac, Mesac y Abed-nego, sea descuartizado, y su casa sea convertida en ruinas. Porque no hay otro dios que pueda librar así como él.

Entonces el rey hizo prosperar a Sadrac, a Mesac y Abed-nego en la provincia de Babilonia.

Daniel 3: 16-30

EL HIJO DE DIOS LE LIBRARA A USTED DEL HORNO DEL FUEGO DEL INFIERNO SI CREE USTED EN EL

"El que cree en El no es condenado; pero el que no cree ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios".

Juan 3: 18

"El que confiesa que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él y él en Dios".

1 Juan 4: 15

Próximo Capítulo >>